



Manos que ayudan

80 x 102 cm

Óleo sobre tela

ISSN 2007-8250 / pp.16-23

El trabajo como plataforma para la felicidad

Job as a platform for happiness

Roberto Alejandro Terrazas Garza

Resumen: Este ensayo es un análisis para entender cuáles son las motivaciones y necesidades de los seres humanos, que determinan su tendencia a desarrollar un trabajo remunerado. Se considerarán los aspectos de la psicología positiva, la teoría de las compensaciones y las expectativas desde la perspectiva de la gestión del capital humano. A través de la historia, ha sido necesario visualizar cómo nos desarrollamos para alcanzar nuestras metas con el trabajo que desempeñamos, considerando que el esfuerzo designado será con la fuerza para actuar; la felicidad siempre estará limitada por la fragilidad de la vida.

Palabras clave: felicidad, motivación, trabajo, necesidades, dinero, rendimiento.

Abstract: This essay is an analysis to understand the motivations and needs of human beings, which determine your likelihood of developing a paid job. Aspects of positive psychology, the theory of compensation and expectations will be considered from the perspective of human capital management. Through history, it was necessary to visualize how we develop to achieve our goals with the work we do, considering that the effort will be appointed with the power to act; happiness will always be limited by the fragility of life.

Keywords: happiness, motivation, work, needs money, performance.



El ser humano desde tiempos ancestrales se ha envuelto en la tarea de realizar actividades que permitan el desarrollo de sí mismo y de los individuos con los cuales está relacionado, y esto lo obliga a obtener conocimiento de las observaciones, la experiencia adquirida, y a ejecutar de la mejor manera nuevas actividades. El objetivo es satisfacer las necesidades que se le presentan, mediante la acción de cultivar, cazar, recolectar, construir, etcétera, para comer, subsistir y vivir de una manera plena durante su existencia.

Con el paso del tiempo, la humanidad observa que sus necesidades se incrementan y con el conocimiento científico, como herramienta para elaborar la tecnología, se obliga a pensar que no sólo de satisfacer necesidades básicas vive el hombre; y esto nos hace pensar que lo que antes era básico, hoy ya no lo es. El trabajar, “ocuparse en alguna actividad física o intelectual” (RAE 22 ed. 2001) ayuda a comprender que es una acción que remunerará o retribuirá, pero sin asegurar obtener con ello una felicidad.

¿Cómo saber si una persona que trabaja, culmina sus labores y recibe una remuneración, obtiene felicidad? Primero, hay que aclarar que la felicidad es un estado de ánimo, una fuerza moral que se complace con la obtención de un bien y, cuando se posee éste, se espera que satisficiera sus necesidades. Sin embargo, incluso con todos estos elementos, la persona no obtiene la felicidad.

Abraham Maslow (1943), citado en Bedodo (2006), propone que no todas las necesidades humanas poseen la misma fuerza para satisfacerlas. Por lo tanto, la percepción, situación, y estado de ánimo que posea el ser humano en esos momentos, definirán las necesidades que deben *culminarse*. Sin embargo, Maslow propuso un ordenamiento en particular de cinco necesidades fundamentales y, en la medida en que una necesidad queda satisfecha, la siguiente se vuelve

“*Ocuparse en alguna actividad física o intelectual, ayuda a comprender que es una acción que remunerará o retribuirá, pero sin asegurar obtener con ello una felicidad.*”

RAE 22 ed.2001

imperativa, sin quedar en ocasiones todas satisfechas. Se puede pensar que el logro de estas necesidades ayude a ser una fuente motivadora en el individuo.

La teoría realizada por David McClelland (Bedodo, 2006), sugiere que se consideren tres tipos de necesidades: las de logro, de poder y las necesidades de afiliación, sin hacer menos las propuestas por anteriores autores. Dichas necesidades permiten comprender cómo el ser humano puede llegar a la motivación desde la misma perspectiva de satisfacer sus necesidades, pero desde el punto de vista del ambiente organizacional. De esta manera tendrá en cuenta lo que puede llegar a crecer un individuo.

Se supone que, con más trabajo, se recibe mayor remuneración económica y con ello se obtienen bienes que satisfacen las necesidades; por ende, se logra la felicidad al poseerlos. Parece sencillo que la relación entre los elementos pudiera ser proporcional. Me atrevo a decir que entre más trabajo, se incrementa todo lo demás, incluyendo la felicidad. Pero un bien no necesariamente tiene que ser material; la familia, amigos, familiares, mi persona, necesitan como bien afecto, amistad, cariño, distracción, tiempo y demás. Si el hombre pasa todo el tiempo trabajando, estaría haciendo a un lado otras necesidades fundamentales para su desarrollo como individuo.

Se plantea esta pregunta: ¿ser feliz resulta una necesidad? Muchos la buscan, piensan que hay recetas, libros, píldoras mágicas, ecuaciones o personas que la pueden presagiar; hacen lo posible por obtenerla o tratan todo el tiempo de mantener el estado de felicidad. Pero, ¿será necesario para el desarrollo del ser humano o solamente será una condición humana que será de momentos o instantes? Aunque la felicidad sea provocada por la posesión de un bien en situaciones del vivir, también se obtienen males y conllevan en la infelicidad. Aunque se trabaje duro y se reconozca las necesidades, se llegarán a ambos estados; y cuando no se satisfacen las necesidades, se obtienen frustraciones.

La felicidad parece un estado relativo. Por un lado no se puede medir cuantitativamente, sólo cualitativamente; y aun así, no deja de tener la característica de relativo y es visto desde diferentes perspectivas por el ser humano. Por lo tanto, el efecto de motivar o no hacerlo puede llevar a diferentes respuestas del ser humano (Frederick Herzberg, mencionado en Varela).





*La fuerza
de una tendencia a actuar
de una manera, depende de
la fuerza de una expectación
de que al acto seguirá cierto
resultado que el individuo
encuentra atractivo.*

Victor Vromm (Bedodo, 2006)

Una persona que trabaja con una dedicación suficiente (bajo sueldo) y recibe una remuneración, puede estar feliz con los bienes que consigue, ya que cumplen su satisfacción. Pero otra persona con las mismas condiciones pudiera no alcanzarle para satisfacerlas; por el contrario, un trabajador asalariado puede no satisfacer sus necesidades y no llega a la felicidad por no poseer bienes; mientras que otro si los pudiera llegar a conseguir.

La retribución por el trabajo realizado servirá como instrumento para obtener los bienes o provocarlos, hablamos del dinero. Cito una canción de los Auténticos Decadentes —Banda argentina de rock y ska formada en 1986 por Cucho (Gustavo Parisi), Nito (Gustavo Montecchia) y el Francés (Gastón Bernardou)—: “El dinero no lo es todo, pero como ayuda”; esta frase permite comprender que la forma de retribución de mi trabajo no necesariamente me provocará todo lo que yo desee o anhele; y en relación con la felicidad, aplica el mismo significado.

El dinero como incentivo o reforzador (Varela, 2013) es la causa para comprender que para ser personas motivadas —aportando el mayor esfuerzo— no es necesario incrementarlo, pues debido a que es limitado puede actuar como reforzador, pero no necesariamente; en su lugar se pueden utilizar expectativas que sean planteadas como objetivos.

Al no tener incentivos infinitos como el dinero, artículos, premios, el ser humano tiene que utilizar recursos que van más allá de elementos tangibles que lo alienen a seguir aportando y mejorando para alcanzar metas o lograr objetivos. Las motivaciones obligan al ser humano a continuar trabajando; el punto de vista de Victor Vromm (Bedodo, 2006), que inicialmente propuso y que luego fue complementado con los aportes de Lawler III, afirma lo siguiente: “la fuerza de una tendencia a actuar de una manera, depende de la fuerza de una expectación de que al acto seguirá cierto resultado que el individuo encuentra atractivo” (p. 32), visualizar si queremos estar de la mejor manera puede ayudar a lograrlo.

La motivación es el ingrediente por excelencia que utilizo en grandes cantidades con mis grupos de preparatoria para lograr que visualicen con mayor claridad sus objetivos; y esto ayuda a reconocer las necesidades



que cada uno pretende satisfacer. La intención es que reflexionen y comprendan que la base para lograr cualquier objetivo es el trabajo que día a día realizan en las aulas y que en un futuro será en sus centros de trabajo o negocio. La motivación enriquecerá la semilla de la moral, crecerá y será utilizada para obtener los bienes materiales o inmateriales a través de un esfuerzo enriquecedor.

Si pensamos que nuestro trabajo es una plataforma para lograr la felicidad, ésta deberá estar sobre principios morales que fundamenten el fin de los medios y no perder de vista la idea principal de ¿cuáles son los bienes que debemos poseer para lograr satisfacer nuestras necesidades como personas, trabajadores o parte de una familia? y llegar así a tan esperada felicidad; por lo tanto, hay que definirlos. No se asegura que una persona con familia destine el dinero obtenido del sudor de su trabajo en aspectos que beneficiaran a ésta, sino que es posible que lo gaste en lugares y actividades que le provoquen una momentánea felicidad; pero, en otro sentido, satisface otras necesidades.

Tal vez en algunas situaciones de nuestra labor, las motivaciones no se presentarán extrínsecamente; por el contrario, nacerán de la parte interior del ser humano, la fuerza moral tendrá carácter intrínseco. Esta perspectiva es lo que algunas organizaciones, individuos esperan de sus empleados; los motivos no están obligados a ser aportados, puestos a la mano o alcance. Habrá organizaciones que esperan que sean motivadas por sus trabajadores, que demuestre habilidades, genere rendimiento dentro de ella, que genere aumento de capacidades que serán aprovechadas como beneficio para ambas partes (Ramírez 2000). La parte de ganar-ganar dependerá llevar de forma correcta los elementos de la esfera de acción.

En un artículo de psicología positiva de Mariano Pérez (2012), él propone que en lugar de manejar la felicidad, hay que cambiarla por el bienestar, como una parte centrada en el crecimiento personal. Por ejemplo, pensar en el contraste al analizar un nuevo título para el ensayo —sin quitarle la relevancia e interés al actual y que sirvió de inspiración para su elaboración—, “El trabajo como plataforma para el bienestar”, es un cambio mínimo de palabras que por igual significan estados del ser humano.



Pero mientras que la felicidad se logra por la posesión de un bien, según el significado del concepto aportado por la Real Academia Española, el bienestar es el “Conjunto de las cosas necesarias para vivir bien” o “Estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica”, integra elementos para lograrlo y comprenderlo no resulta difícil, pues algo que nos hace felices, es posible que no genere bienestar, por contraparte, si genera bienestar, provoca felicidad.

Será necesario mencionar el concepto y no pasarlo de alto, pues no aparece en la actividad de mapa de significados, no habla de cantidad de objetos, tipos de objetos que debemos de obtener o conservar. El objetivo es saber cuáles elementos logran el estar bien o tener bienestar.

Mariano Pérez (2012) menciona que parece coherente que las personas que muestran una mayor satisfacción percibida en las necesidades básicas, presentan mayores niveles de bienestar cotidianos; y que, de igual forma, las personas que presentan mayores niveles de bienestar son aquellas que visualizan metas más coherentes con sus intereses, valores y necesidades.

La motivación será el ingrediente para seguir trabajando con eficacia y eficiencia, cumpliendo las expectativas que la organización tiene para mí y obtener los recursos o elementos para conseguir los bienes, ya que éstos me otorgarán el bienestar o vivir bien, en consecuencia, lograr el estado de felicidad.

Parece que tendremos que lograr un equilibrio en las necesidades a satisfacer sin importar del autor que la proponga o las situaciones en las que se tengan que presentar. “La felicidad siempre estará limitada por la fragilidad de la vida” (Pérez, 2012, p. 58).



*La felicidad
siempre estará
limitada por la
fragilidad de la vida.*

Pérez, 2012

Referencias

RAE (2012). *Diccionario Real academia de la lengua española*, España.

Bedodo, V., Giglio, C. (2006). *Motivación laboral y compensaciones: una investigación de orientación teórica*. Chile: Universidad de Chile.

Pérez, M. (2012). *La psicología positiva: magia simpática*. España: Universidad de Oviedo.

Varela, R. (2013) *Administración de las compensaciones*. 2da Ed. México: Pearson.

Ramírez, F. (2000). *Ruta del Alto Rendimiento Positivo*. México: Aprenda Ediciones.



Roberto Alejandro Terrazas Garza

Es Ingeniero Químico egresado de la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha colaborado profesionalmente en empresas importantes de la industria del petróleo en Cadereyta Jiménez, Nuevo León. Ha realizado cursos importantes entre los que se encuentran los siguientes: Diplomado de formación Básica de Tutores y Diplomado en Competencias Docentes en la Educación Media Superior. Actualmente colabora en la Preparatoria 8 de la UANL impartiendo cátedra en cursos diversos de ciencias experimentales y es asesor de concursos diversos dentro de la dependencia.

Recibido: Octubre 2015
Aceptado: Enero 2016